



Reunión conjunta de las Juntas Ejecutivas del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo/el Fondo de Población de las Naciones Unidas/la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos, el Programa Mundial de Alimentos y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres

2 de junio de 2023

NOTA DE ANTECEDENTES

La importancia de las soluciones conjuntas para el desarrollo y la financiación de calidad a la hora de afrontar múltiples crisis

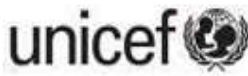
1. Introducción

La exacerbación de diversos retos mundiales –entre los que se incluyen la crisis alimentaria mundial, los desastres relacionados con el cambio climático, las crisis de deuda y energía, las perturbaciones económicas y el incremento de los conflictos y situaciones de desplazamiento– está vulnerando los esfuerzos de numerosos países, comunidades y hogares por recuperarse de los reveses socioeconómicos provocados por la pandemia de enfermedad por coronavirus de 2019 (COVID-19). Estas graves crisis siguen afectando de forma desproporcionada a las personas en situación de vulnerabilidad, particularmente a las mujeres y las niñas, y han provocado un incremento importante de la pobreza y la desigualdad, así como un retroceso en los avances generacionales en materia de derechos sociales y económicos e igualdad de género. De hecho, se ha registrado el primer incremento del número de personas en situación de pobreza extrema desde hace decenios. En 2021, 100 millones de niños y niñas más se vieron abocados a la pobreza¹, y se estima que unos 388 millones de mujeres y niñas y 372 millones de hombres y niños vivían en situación de pobreza extrema en 2022². Por otra parte, la brecha de financiación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible se está incrementando. La armonización entre las prioridades críticas en materia de acción climática, humanitaria y para el desarrollo –a saber, las medidas dirigidas a fomentar la preparación e incrementar la capacidad de respuesta de los sistemas frente a situaciones de emergencia– es escasa.

Esta situación ha dejado aún más patente que resulta urgente que los gobiernos, el sector privado, la sociedad civil y los socios internacionales para el desarrollo colaboren para hacer frente a los efectos a corto plazo del agravamiento de las crisis actuales, al tiempo que promueven una vía hacia un crecimiento y una recuperación resilientes, sostenibles e inclusivos. Mientras los gobiernos lideran los esfuerzos por lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el conjunto del sistema de las Naciones Unidas debe apoyar los objetivos gubernamentales y demostrar el impacto de la implementación de soluciones de desarrollo a gran escala. Durante este proceso, es importante garantizar la adopción de un enfoque de financiación basado en los derechos y el conjunto de la sociedad. Dicho enfoque debe centrarse en los principios de “no dejar a nadie atrás”, la igualdad de género y el derecho a acceder a servicios sociales equitativos –particularmente aquellos relativos a la educación, la nutrición, el agua y el saneamiento, la protección y la salud, sin olvidar la salud y los derechos sexuales y reproductivos–.

¹ Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2021). *Evitemos una década perdida: Hay que actuar ya para revertir los efectos de la COVID-19 sobre la infancia y la juventud*, Nueva York.

² Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Centro Pardee para el Futuro Internacional (1 de febrero de 2022). “Poverty deepens for women and girls, according to latest projections”, consultado el 2 de mayo de 2023: <https://data.unwomen.org/features/poverty-deepens-women-and-girls-according-to-latest-projections>.



Recientemente, el Secretario General de las Naciones Unidas instó a la puesta en marcha de un plan de estímulo transformador de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El plan buscará hacer frente al elevado coste de la deuda y al incremento del riesgo de sobreendeudamiento, ampliar la financiación para contingencias a los países que la necesiten, y aumentar la financiación asequible a largo plazo para los países en desarrollo en al menos 500.000 millones de dólares al año. Se espera que permita invertir en la energía renovable, la protección social universal, la educación de calidad, la creación de empleo decente, la cobertura universal de salud, los sistemas alimentarios sostenibles, las infraestructuras y la transformación digital. El plan se complementaría con estrategias y programas dirigidos a abordar los derechos y las necesidades específicas de todos los grupos vulnerables afectados por crisis, entre los que se incluyen las mujeres, los niños y las niñas. Por ejemplo, se ha demostrado que el fomento del empoderamiento y el liderazgo de las mujeres no solo mejora los resultados humanitarios y de desarrollo de estas, sino también los de su descendencia y personas a su cargo, así como los del conjunto de su comunidad.

2. Puntos de partida clave

- **Protección y fomento del gasto social, particularmente con vistas a fortalecer la educación, la igualdad de género, la salud, la nutrición y la protección.** Existe una abrumadora cantidad de datos empíricos que demuestran que las inversiones tempranas en el bienestar infantil y el fomento del capital humano repercuten de forma positiva en el desarrollo económico en general. Por ejemplo, cada dólar invertido en acabar con las muertes maternas prevenibles y las necesidades insatisfechas en materia de planificación familiar de aquí a 2030 puede reportar un beneficio económico de hasta 8,40 dólares para 2050³. Asimismo, los datos apuntan a que cada dólar invertido en el sector de los cuidados⁴ puede generar entre dos y tres veces más empleos que cada dólar invertido en otros sectores, como los de la infraestructura física y la construcción⁵. A pesar de ello, la financiación de los sectores sociales sigue siendo insuficiente y corre el riesgo de ser la primera en sufrir recortes durante las situaciones de crisis. Diversos ámbitos prioritarios críticos –como el desarrollo en la primera infancia, la nutrición, la salud, la salud y los derechos sexuales y reproductivos y la protección social– siguen compitiendo por los escasos recursos disponibles.

La financiación pública es el pilar de la financiación inclusiva y sostenible y continúa siendo la principal fuente de financiación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, particularmente en los sectores sociales. También resulta esencial prestar apoyo conjunto y coordinado a los gobiernos a escala nacional y subnacional con vistas a permitir la implementación de programas nacionales de forma que se garantice su impacto y alcance. En este contexto, el sistema de las Naciones Unidas y los asociados para el desarrollo deben centrarse en garantizar que se fomenten y protejan las inversiones críticas en los sectores sociales, particularmente en situaciones de dificultades económicas. Resulta importante aumentar el enfoque, el volumen y la priorización explícita de la financiación para los sectores sociales y mejorar la armonización de la financiación climática, la financiación para el desarrollo y la financiación humanitaria, al tiempo que se trabaja para desbloquear el capital privado con vistas a fomentar la innovación y colmar las principales brechas.

El sistema de las Naciones Unidas y los asociados para el desarrollo también deben ayudar a los gobiernos a mejorar la calidad del gasto, particularmente por lo que respecta a la equidad, la transparencia, la credibilidad, la eficiencia y la eficacia, a fin de lograr resultados y tener repercusiones. Fomentar la eficiencia del proceso de adquisiciones públicas también resulta esencial, ya que representa aproximadamente entre el 15% y el 22% del producto interno bruto en muchos países en desarrollo⁶. La sostenibilidad del proceso de

³ Fondo de Población de las Naciones Unidas (2022). “Investing in three transformative results: Realizing powerful returns”, Nueva York.

⁴ Entendemos por sector de los cuidados el conjunto de servicios del ámbito de la asistencia sanitaria pública, la atención a largo plazo, los cuidados y la educación de la primera infancia, y la educación primaria y secundaria.

⁵ ONU-Mujeres y Organización Internacional del Trabajo (OIT) (marzo de 2021). *Una guía para las inversiones públicas en la economía del cuidado: Herramienta de apoyo en materia de política para estimar los déficits de servicios de cuidado, el costo de las inversiones para cubrirlos y sus beneficios económicos.*

⁶ Banco Mundial. “Procurement for Development”, consultado el 10 de mayo de 2023: <https://www.worldbank.org/en/topic/procurement-for-development#:~:text=Public%20procurement%20is%20a%20fundamental,15%2D22%20percent%20of%20GDP>.



adquisiciones no depende únicamente del tipo de productos que se adquieren, sino también del modo en que se adquieren y de qué proveedores.

Encontrar nuevas fuentes de financiación resulta esencial para ampliar la innovación y colmar las principales brechas: este proceso incluye la transformación de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD), la transformación de la actual arquitectura de la deuda y la identificación de modalidades de financiación privada y combinada eficaces. Por último, es necesario fomentar la participación efectiva de las organizaciones de la sociedad civil y las comunidades –sin olvidar a los niños, las niñas, las mujeres y los adolescentes– en el establecimiento de prioridades y la toma de decisiones respecto de la financiación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, también en los sectores sociales.

La comunidad internacional y el sector privado pueden respaldar estos esfuerzos asociándose con los gobiernos para afrontar las causas profundas de la desigualdad y fomentar el crecimiento económico sostenible. Las entidades de las Naciones Unidas disponen de metodologías y herramientas para ayudar a los gobiernos a armonizar la financiación pública con los objetivos relativos al clima y la inclusión social. Asimismo, se están realizando esfuerzos considerables por ayudar a los agentes del sector privado y financiero a armonizar sus operaciones con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, por ejemplo, mediante la adopción de los Principios para el Empoderamiento de las Mujeres. Además, impulsar la realización de inversiones financieras privadas eficaces que cumplan las normas y reglamentos jurídicos puede resultar fundamental para fomentar la innovación y facilitar transiciones justas hacia economías sostenibles y con bajas emisiones de carbono. El sector privado puede contribuir a la lucha contra la desigualdad de género y en los ingresos mediante la adopción de prácticas laborales justas y la garantía de la igualdad de remuneración por trabajo de igual valor. También puede ayudar a atajar la desigualdad medioambiental invirtiendo en la ampliación del acceso a la energía mediante fuentes renovables y la reducción de las huellas de carbono.

- **Impulso de la protección social y su papel de cara al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.** La importancia del derecho a la protección social⁷ ha pasado al primer plano en el ámbito de la colaboración interinstitucional en los últimos años, debido a i) su papel en la respuesta a varias crisis mundiales consecutivas, la creación de resiliencia y la lucha contra la pobreza y la desigualdad; ii) su potencial para contribuir a acelerar el progreso hacia la consecución de múltiples Objetivos de Desarrollo Sostenible; y iii) su papel en el fomento del liderazgo y la capacidad de los gobiernos para alcanzar estos objetivos de desarrollo. Por otra parte, la ampliación de la protección social inclusiva es fundamental para fortalecer otros sistemas sociales vitales. Por ejemplo, los sistemas de protección social bien diseñados permiten reducir la brecha de género relativa a las tasas de pobreza, mejorar la seguridad de los ingresos de las mujeres y atajar la violencia contra las mismas⁸. No obstante, a pesar de la existencia de pruebas empíricas del efecto considerable e inmediato de la protección social en los resultados infantiles, más de 1.700 millones de niños y niñas –es decir, tres cuartos de la infancia en el mundo– siguen sin disponer de acceso a la protección social⁹. El establecimiento de sistemas de protección social sólidos, sostenibles y universales requiere contar con los recursos adecuados y utilizar herramientas políticas –como la presupuestación con perspectiva de género– para respaldar la justicia fiscal mediante una distribución equitativa de los recursos. No obstante, se estima que existe una brecha de financiación de 1,2 billones de dólares para lograr la protección social plena en los países de ingreso bajo y mediano¹⁰.
- **Soluciones y alianzas de financiación innovadoras.** Los marcos financieros nacionales integrados (MFNI) permiten a los países armonizar las políticas y flujos financieros públicos y privados con las prioridades de

⁷ Objetivo de Desarrollo Sostenible 1.3 (<https://unstats.un.org/sdgs/metadata/>); y [Convención sobre los Derechos del Niño](#).

⁸ <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2017/2/making-social-protection-gender-responsive>

⁹ OIT y UNICEF (2023). *Más de mil millones de razones: La necesidad urgente de construir una protección social universal para los niños. Segundo informe conjunto OIT-UNICEF sobre la protección social de la infancia*, Ginebra y Nueva York.

¹⁰ OIT (28 de septiembre de 2021). “Comunicado de prensa: El Secretario General de la ONU pide que se acelere la acción en materia de empleo y protección social”, Nueva York.

desarrollo nacionales. Así, se fomentará la coherencia, la transparencia y la coordinación en el gobierno y con los asociados para el desarrollo y las partes interesadas nacionales. Estos marcos contribuyen a mejorar la utilización y movilización de los recursos financieros públicos y a explorar diversas soluciones financieras innovadoras y combinadas. Los bonos soberanos temáticos y de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y el canje de deuda por medidas en favor de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la conservación de la naturaleza o la lucha contra el cambio climático son algunos de los mecanismos disponibles que pueden ayudar a movilizar capital privado para realizar inversiones en el desarrollo sostenible y canalizar los pagos por servicio de la deuda hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible en ámbitos y sectores específicos. Por otra parte, los marcos de financiación innovadores regionales y continentales permiten ampliar los instrumentos de financiación combinada y las iniciativas comerciales interregionales entre países afines en una región o continente, catalizando así un mayor impacto más allá de las fronteras nacionales. La ampliación de estas soluciones requiere reforzar sus vínculos con las finanzas públicas y las prioridades nacionales, centrarse más en el impacto sobre el desarrollo y establecer alianzas sólidas y de amplia base en las que participen gobiernos y agentes de los sectores público y privado, a saber: inversores institucionales e instituciones filantrópicas, instituciones financieras internacionales, instituciones de financiación del desarrollo y organismos regionales y continentales.

- **Refuerzo de todas las formas de cooperación para el desarrollo internacional.** La demanda de cooperación para el desarrollo internacional para financiar los sectores sociales y económicos clave nunca ha sido tan elevada. Los prestadores de asistencia oficial para el desarrollo deben cumplir sus compromisos e incrementar su contribución a una financiación flexible, predecible y plurianual, particularmente por lo que respecta a los recursos ordinarios. La asistencia oficial para el desarrollo y todas las formas de cooperación para el desarrollo deben ampliarse. Asimismo, es indispensable adaptar y acelerar el apoyo prestado a los países sobreendeudados con vistas a, en última instancia, lograr una reducción del volumen de la deuda y brindar un alivio de la misma a largo plazo. Otra prioridad consiste en reducir los costos de transacción, reforzar la complementariedad y fomentar la coordinación entre los asociados bilaterales y multilaterales a fin de mejorar la eficacia de la asistencia y ayudar a los países en desarrollo a aprovechar mejor la asistencia oficial para el desarrollo para determinar sus propias prioridades nacionales y tomar medidas al respecto.

El endeudamiento sigue suponiendo un reto crítico en muchos países de ingreso bajo y mediano, y reduce el margen de maniobra fiscal para invertir en medidas encaminadas al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la lucha contra el cambio climático. Un total de 52 países en desarrollo –en los cuales habita la mitad de la población mundial que actualmente se encuentra en situación de pobreza extrema– sufren graves problemas de endeudamiento y elevados costos por préstamos¹¹. Por otra parte, cada vez más países en desarrollo asignan una parte importante de sus ingresos públicos al pago del servicio de la deuda, lo cual repercute en los sectores sociales¹².

El sistema de las Naciones Unidas debe ampliar sus actividades de promoción y su colaboración con las instituciones financieras internacionales y los acreedores a fin de fomentar una nueva arquitectura internacional de reestructuración de la deuda que incluya una mayor asistencia concesionaria para los países de ingreso bajo y mediano muy endeudados, una mayor transparencia respecto de la deuda en el marco de los procesos de presupuestación nacional y una adopción coordinada de medidas por parte de los acreedores con vistas a garantizar el avance hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

- **Financiación integrada para la inclusión y la lucha contra el cambio climático.** La armonización e integración de la financiación para la adopción de medidas encaminadas a reducir la pobreza, fomentar la inclusión y luchar contra el cambio climático es fundamental para lograr una transición justa hacia economías resilientes

¹¹ Naciones Unidas (2023). *Financing for Sustainable Development Report 2023: Financing Sustainable Transformations*, Nueva York

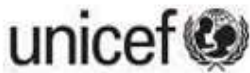
¹² UNICEF (2021). “COVID-19 and the Looming Debt Crisis. Innocenti Policy Brief series, Brief 2021-01. Protecting and Transforming Social Spending for Inclusive Recoveries”, Florencia; e International Development Committee (Reino Unido) (10 de marzo de 2023). “Debt relief in low-income countries”, consultado el 10 de mayo de 2023: <https://publications.parliament.uk/pa/cm5803/cmselect/cmintdev/146/report.html>.

y con bajas emisiones de carbono. Cumplir el requisito de cero emisiones netas a escala mundial de conformidad con el objetivo relativo a la temperatura a largo plazo del Acuerdo de París¹³ requiere una serie de profundas transformaciones en países con vulnerabilidades, dotaciones y situaciones socioeconómicas muy distintas. Los costos humanos y económicos del incremento de la frecuencia y la intensidad de las perturbaciones meteorológicas, así como de los fenómenos meteorológicos extremos, son desproporcionadamente elevados en el caso de los países más vulnerables, entre los que se encuentran los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico y los países que dependen de la agricultura. El cambio climático provoca un círculo vicioso en el cual la necesidad de acceder a servicios esenciales aumenta al tiempo que la resiliencia y la capacidad de adaptación se reducen, lo cual repercute de forma desproporcionada en las poblaciones pobres y más vulnerables y exacerba la desigualdad. En el marco de los esfuerzos de los países por responder a la crisis climática, resulta imprescindible garantizar la coherencia entre las iniciativas de reducción de las emisiones, las medidas de adaptación y la actuación para fomentar la justicia social y la inclusión y obtener los beneficios de la transición ecológica, entre los que se incluyen la generación de empleo. Una de las claves está en conocer las dinámicas concretas que existen entre las políticas orientadas a la reducción de la pobreza, el fomento de la equidad y la promoción de la resiliencia al cambio climático. La adopción de medidas normativas relativas a la presupuestación, la taxonomía y las normas relacionadas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible puede facilitar la creación de un entorno propicio y la armonización de la financiación pública y privada para la transición hacia economías con bajas emisiones de carbono de forma que se garantice la obtención de resultados justos e inclusivos. Los gobiernos, el sector privado y los asociados para el desarrollo internacional deben incluir las medidas de adaptación en sus presupuestos y financiarlas en todos los sectores clave –como los de la educación, la salud, la nutrición y la protección social– ya que el costo social, económico, medioambiental y político de la inacción sería mucho mayor. Resulta necesario reforzar la cooperación internacional, realizar esfuerzos normativos decisivos a escala mundial y aumentar la financiación en consonancia con los compromisos internacionales para proteger a las naciones más pobres de los efectos indirectos de las políticas adoptadas por los países desarrollados y de la crisis de la deuda que se avecina, así como para ayudar a incrementar las inversiones a largo plazo en los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la adaptación al cambio climático.

- **Obtención de financiación para el desarrollo en contextos de fragilidad y crisis.** La persistencia de la pobreza y la desigualdad, los conflictos armados, la violencia de género, la emergencia climática, el aumento de la inflación y el sobreendeudamiento están abocando a más países a situaciones de fragilidad y conflicto. En esta era marcada por crisis múltiples, la comunidad internacional debe reconocer que, en la actualidad, las crisis cada vez son más largas, recurrentes y complejas, y que requieren soluciones integradas de desarrollo y financiación plurianuales. También es importante garantizar que las soluciones de financiación tengan en cuenta los derechos de los grupos más vulnerables –entre los que se incluyen las mujeres, los niños y las niñas– y, particularmente, sus derechos en materia de salud sexual y reproductiva, educación, protección social, salud y otros servicios.

En este contexto, los organismos de las Naciones Unidas pueden adoptar enfoques que refuercen el nexo entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz (como, por ejemplo, la financiación de los tres pilares). El sistema de las Naciones Unidas desempeña un papel esencial a la hora de coordinar a los agentes del conjunto de los pilares con vistas a garantizar la prestación coordinada y coherente de apoyo en los países durante períodos de crisis y tras los mismos. Dicho apoyo se basa en la participación de las Naciones Unidas en distintos procesos pertinentes, incluidos los del Comité Permanente entre Organismos para la coordinación humanitaria y el diálogo entre el Comité de Asistencia para el Desarrollo y las Naciones Unidas. Asimismo, las Naciones Unidas pueden reforzar e implementar iniciativas de financiación sostenible que tengan en cuenta las crisis. El sistema de las Naciones Unidas puede seguir adaptando las ofertas existentes de servicios de financiación sostenible, con miras a garantizar que sean

¹³ Naciones Unidas. “Acción por el Clima”, consultado el 10 de mayo de 2023: <https://www.un.org/es/climatechange/paris-agreement#:~:text=In%202023%2C%20the%20first%20%E2%80%9Cglobal,warming%20below%201.5%20degrees%20Celsius.>



adaptables, desplegados en contextos de fragilidad y crisis, y sensibles a dichos contextos, y que respondan a retos transversales como el cambio climático, la desigualdad de género y las situaciones de desplazamiento. Esto incluye la exploración de soluciones de financiación que no se limiten a la asistencia oficial para el desarrollo, como la financiación innovadora, la mejora de los mecanismos de coordinación inclusivos y la generación de pruebas empíricas sobre las repercusiones de las inversiones. Por último, las Naciones Unidas pueden reforzar las capacidades de los gobiernos por lo que respecta al establecimiento de sistemas y procesos nacionales resilientes. El sistema de las Naciones Unidas puede seguir fomentando la capacidad institucional de los países para acceder a fuentes cada vez más diversas de financiación y gestionarlas con eficacia, así como para establecer nuevas alianzas, lo cual resulta fundamental con vistas a garantizar la existencia de instituciones nacionales sólidas y sostenibles que no requieran el apoyo continuo del sistema de las Naciones Unidas, particularmente habida cuenta de la disminución de los recursos y el aumento de las necesidades.

3. Progreso respecto de la implementación conjunta de soluciones innovadoras

- **Acelerador Mundial del Secretario General de las Naciones Unidas:** En respuesta a los retos mencionados, el grupo de trabajo sobre la financiación de la Alianza Mundial por la Protección Social Universal para Lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible ha acordado una serie de principios clave para orientar la financiación internacional y nacional de la protección social, concretamente los siguientes:
 - el enfoque de la financiación debe basarse en los derechos y en las normas internacionales en materia de seguridad social;
 - el Estado es el agente clave por lo que respecta a la financiación e implementación de la protección social; y
 - los recursos internacionales deben emplearse para respaldar la ampliación de los sistemas de protección social de los países con un margen fiscal limitado.

Llevar estos principios a la práctica con rapidez mediante medidas concretas presenta retos considerables. En consecuencia, el Secretario General de las Naciones Unidas creó el Acelerador Mundial del Empleo y la Protección Social para Transiciones Justas en el marco de “Nuestra Agenda Común”, una iniciativa multipartita puesta en marcha en septiembre de 2021 con vistas a respaldar la generación de 400 millones de puestos de trabajo decente, ampliar la protección social a fin de cubrir a los 4.000 millones de personas que actualmente no disponen de acceso a ella, y facilitar una transición justa para todos. El Acelerador Mundial también busca mejorar la eficacia y la coordinación de la cooperación multilateral, un elemento fundamental para afrontar las crisis actuales y futuras.

- **Marcos financieros nacionales integrados (MFNI):** Los MFNI vienen facilitando un marco para las prioridades nacionales en materia de desarrollo sostenible y los Objetivos de Desarrollo Sostenible a escala nacional. Facilitan una colaboración estrecha entre los organismos de las Naciones Unidas, así como con los gobiernos nacionales y diversas partes interesadas, como las instituciones financieras internacionales. Por otra parte, el Mecanismo de los MFNI, puesto en marcha en 2022, busca ampliar las alianzas con vistas a 1) prestar asistencia técnica y en materia de desarrollo de capacidades a los países respecto de los MFNI; y 2) facilitar una plataforma de difusión y aprendizaje mutuo entre los países. Unos 86 países están empleando los MFNI para establecer una arquitectura de financiación más coherente y sostenible a escala nacional y articular estrategias de financiación para integrar la financiación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Se han emprendido 250 reformas y se están reforzando los sistemas con vistas a mejorar la colaboración. Esto supone un claro punto de partida para poner en marcha el plan de estímulo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible del Secretario General a escala nacional. Los MFNI facilitan la identificación de áreas y oportunidades pertinentes para mejorar el contexto normativo en materia de financiación pública y privada, así como para movilizar alianzas que respalden políticas y mecanismos innovadores en aras de financiar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (por ejemplo, a través de bonos temáticos y soluciones combinadas). Ha aumentado el número de solicitudes de asistencia técnica mediante el Instrumento de los MFNI, incluidas las



relativas a los bonos soberanos temáticos, que han registrado un incremento considerable en los últimos años, si bien siguen representando tan solo una fracción del total de emisiones de deuda soberana¹⁴.

- **Transición energética justa:** El sistema de las Naciones Unidas colabora con los gobiernos y otros asociados para respaldar la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y los objetivos del Acuerdo de París, así como para garantizar que la financiación disponible sea proporcional a las importantes inversiones necesarias para transformar las economías, teniendo en cuenta los principios de equidad y de *no dejar a nadie atrás*. Con el apoyo del sistema de las Naciones Unidas, 120 países en desarrollo han adoptado objetivos más ambiciosos en el marco de sus contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN), reforzando las metas de mitigación y las medidas de adaptación, entre otras cosas mediante una ampliación del acceso a la energía y una aceleración simultánea de la transición a fuentes renovables. Los gobiernos deben financiar, implementar y realizar un seguimiento de las CDN de forma que promuevan plenamente los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la inclusión y la resiliencia a más largo plazo. El sistema de las Naciones Unidas, los bancos de desarrollo y las instituciones financieras internacionales están respaldando los esfuerzos dirigidos a lograr la adopción de enfoques normativos y financieros más coherentes e integrales. Esto incluye la prestación de asistencia técnica y el respaldo de reformas de la fiscalidad, la presupuestación y la gestión de las finanzas públicas que integren el análisis de riesgos y el cálculo de los costos de medidas para lograr progresos respecto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la inclusión y la acción climática en apoyo de transiciones justas. Algunas de estas entidades también participan en la gestión de proyectos de infraestructuras y adquisiciones dirigidos a acelerar la transición energética. En los mercados de capitales, los sectores de la energía, las infraestructuras y el transporte representan en conjunto más del 80% del volumen del mercado de renta fija. El clima sigue siendo uno de los principales focos de atención de los inversores en los mercados de acciones, tal como demuestra la proliferación de fondos de inversiones indizadas y fondos de inversión cotizados en bolsa que siguen índices de referencia de transición climática de reciente creación en consonancia con el Acuerdo de París. Los marcos normativos de financiación de la transición y otras herramientas normativas que integran la protección social y otros objetivos sociales clave en la toma de decisiones financieras desempeñan un papel fundamental en la integración de la financiación para la inclusión y la acción climática. El sistema de las Naciones Unidas puede fomentar la colaboración en los países para evaluar y mitigar las repercusiones sociales y económicas negativas de la transición energética, entre otras cosas mediante la identificación de actividades e inversiones de transición, la notificación de información sobre actividades e inversiones de transición y el desarrollo de instrumentos financieros relacionados con la transición.
- **Medidas preventivas y nexo entre la financiación humanitaria y para el desarrollo:** Con vistas a lograr que el sistema humanitario pase de un enfoque centrado en respuestas cada vez más costosas a las crisis a una gestión más previsoras de los riesgos climáticos, el sistema de las Naciones Unidas, en colaboración con los asociados para el desarrollo, ha puesto a prueba medidas preventivas ante diferentes tipos de riesgos climáticos y en diversos contextos nacionales. Esta colaboración ha llevado a la elaboración de marcos operativos para la toma de medidas preventivas que definen las funciones de los distintos asociados, las alertas tempranas que deben utilizarse, la forma de llegar a las poblaciones afectadas y las prioridades de evaluación y aprendizaje. Se han desarrollado protocolos para liberar financiación preposicionada de forma predecible y rápida cuando se alcance un punto de activación acordado previamente. Sobre la base de la alineación estratégica y la combinación de la financiación para el desarrollo, el clima y la asistencia humanitaria, las inversiones tempranas en un programa de acción preventiva por parte del sistema de las Naciones Unidas y la sociedad civil han permitido a una serie de asociados ajustar rápidamente sus programas de respuesta en casos de desastre para ser más previsores.

¹⁴ Ningún país de ingreso bajo y solo seis de ingreso mediano bajo han accedido al mercado de bonos temáticos. El sistema de las Naciones Unidas está asesorando a más de 40 gobiernos –y tiene previsto incrementar su apoyo– sobre distintos instrumentos de deuda, como los bonos “verdes”, “azules”, sociales, de género y de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, así como sobre la reestructuración de la deuda mediante el canje de deuda por medidas de conservación de la naturaleza o lucha contra el cambio climático, a fin de canalizar los pagos por servicio de la deuda hacia inversiones en el desarrollo sostenible.

